Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Ámense unos a otros y perdonar a todos aquellos que vienen en busca de la Paz

20/05/2014

Todo alegoría comienza en el momento en que la luz de su primer señal. Esta hora se unirá de los cuatro ángulos de la Tierra, el pueblo elegido para recibir Mi Santo Hijo Jesús, porque lo que estaba podrido, no estará más aquí juntos, siendo que limpio deben estar. De ahí entonces que nacerá un nuevo día, y ese nuevo día es para toda la eternidad, como en el Cielo. La luz siempre existió, y la paz volverá nuevamente. Así fue dicho cuando Él subió al Cielo, diciendo a los Apóstoles: "*Os dejo Mí paz, les doy Mi paz" (Jn 14,27)*, donde cada uno quedo lleno del Espíritu Santo. Estas son las palabras que todos escucharán, sólo los Hijos de la Luz. Toda la existencia de la creación de los hombres, esa será dada por última vez para que se cumpla todo lo que prometió. Hasta esto que ustedes escuchan de la boca de esta pequeño Profeta, que no mide esfuerzos para anunciar la Venida de Mi Santo Hijo Jesús. La sabiduría de un gran hombre está en aquello en que viene obedeciendo a su Creador. En este Dios, hace su morada, por saber que no hace nada sin consultar antes lo que debe hacer. Como Madre de Dios y vuestra también, quiero que todos tengan un solo pensamiento, recordando que el día de Su liberación se acerca. Entonces, hagan todo lo que Él viene pidiendo, no dejen que la fatiga venga a tirar el ánimo de ustedes. Siempre deben estar sonriendo, y no más triste. La mirada de cada uno debe ser sin malicia, y sí, sólo de alegría que parte del Espíritu Santo. Esta es la alegoría que viene del alto para ustedes, que siempre compartieron lo que tenían. Un corazón lleno de luz no deja de ser Hijo de la Luz. Fue así que Él enseñó mientras Estuvo en la Tierra, para Sus discípulos: "*Amaos unos a otros*", y perdonar a todos aquellos que vienen en busca de la Paz (*Jn 15:12*). Estas son las semillas que Él plantó. Por eso, hijos Míos, en presencia de Él, cuando todos estén, verán que junto Estoy a Su lado, como también José, y todos los Ángeles y Santos. Que así sea. Amén.

María Santísima y Pedro II